

BIBLIOTECA NACIONAL

CAMPAÑA NACIONAL

Aprendizaje esperado:

Explicar cómo los localismos posteriores a la independencia dificultaron la centralización e institucionalización del Estado costarricense.

Preguntas Problema

1. ¿Qué tareas afrontaron los gobernantes y la sociedad para obtener la formación y consolidación del Estado costarricense durante el siglo XIX?
2. ¿Qué obstáculos enfrentó el proceso de construcción del Estado en Costa Rica en el siglo XIX?
3. ¿Qué son las reformas liberales y cuál fue su contribución a la consolidación del Estado costarricense?

Criterio 9.3.3

La formación y consolidación del Estado costarricense (1821-1890)

Subtema B El control del Estado por parte de intereses cafetaleros y militares (1850.1870)

Criterios de evaluación:

Reconocer, desde una perspectiva geográfica e histórica, los principales eventos desarrollados en suelo nacional durante las dos fases de la Campaña Nacional contra los filibusteros en 1856.1857.

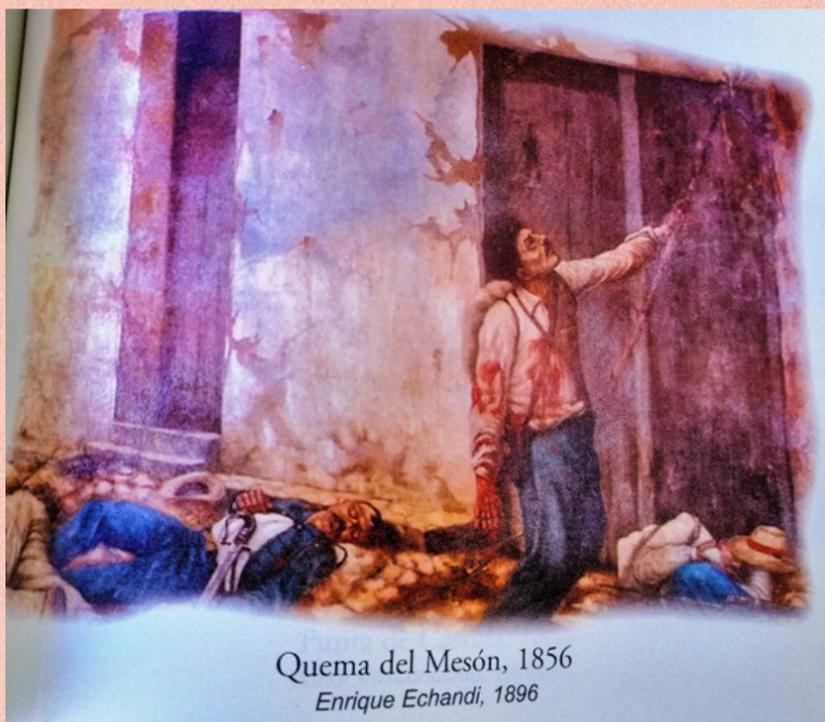
Identificar las principales repercusiones en la sociedad y el Estado costarricense de la Campaña Nacional contra los filibusteros en 1856.1857

BATALLA DE RIVAS. DONDE SURGE UN HÉROE DESCONOCIDO. 11 DE ABRIL DE 1856.

A tan solo veintidós días de la Batalla de Santa Rosa, el ejército costarricense se ve en la obligación de defender la patria nuevamente en la Batalla de Rivas, la mañana del 7 de abril el presidente Mora que se encontraba en Santa Clara, cerca de la frontera, decide viajar y ubicarse en la plaza de Rivas. Con puntos estratégicos en San Juan del Sur y en la Virgen destacó dos grupos de trescientos soldados cada uno, comandados por Salvador Mora y Juan Alfaro Ruiz, según narra Rodríguez (1895) p. 27.

Walker tenía establecido su cuartel general en Rivas, pero por rumores de posibles ataques de otros países centroamericanos había viajado al norte de Nicaragua, hasta León, para restablecer la confianza de sus habitantes, al comprobar que no existía tal amenaza, inicia su viaje de regreso a Rivas el 09 de abril, pero al llegar, ya el ejército costarricense estaba apostado en la plaza de la ciudad,

En otra versión, el libro de Calvo Mora (1909), "La Campaña Nacional contra los Filibusteros en 1856-1857, en su página 29, explica que el ejército de Costa Rica llegó a Sapoá, Nicaragua, en los márgenes del Lago de Nicaragua, el 29 de marzo, con un mensaje de libertad para ese país, continuó avanzando hasta que el 5 de abril llegó a Peña Blanca y un día después llega a Santa Clara, donde el presidente Mora recibe la propuesta de dos comisionados de Rivas para que ocupara la ciudad. El 7 de abril el ejército costarricense se divide, dos grupos de trescientos hombres se dirigen a San Juan del Sur a cargo del coronel Santos Mora y a La Virgen a cargo del teniente coronel don Juan Alfaro Ruíz y del Capitán don Daniel Escalante, y lo grueso de los soldados se dirige hacia Rivas.



Quema del Mesón, 1856
Enrique Echandi, 1896

Álbum conmemorativo del CXXV aniversario de la
Guerra Nacional. 1981. P.11

ataque que en aquella misma noche comunicó a sus oficiales. El plan era el siguiente: el Teniente Coronel Sanders, con cuatro compañías de rifles, debía entrar por las calles que corren al Norte de la plaza, llevando sus tropas a paso de carga si fuese posible, hasta llegar a la casa ocupada por nuestro Estado Mayor; el Mayor Brewster, con tres compañías de rifles, debía entrar por las calles situadas al Sur de la plaza, y dirigirse también sobre el Cuartel General costarricense. Walker esperaba que, de este modo, antes de que nuestro ejército pudiera rechazar aquel violento ataque, podría apoderarse de la persona del Presidente de Costa Rica; y que, aunque no se lograra este atrevido intento, sí obtendría una posición ventajosa desde donde dominar el almacén de guerra, que era el objeto encomendado a los rifles. El Coronel Natzmer y el Mayor O'Neal, pasando por el extremo izquierdo de la ciudad, obrarían contra la derecha de nuestras fuerzas, debiendo mantenerse a poca distancia de Brewster; Machado, al mando de los nicaragüenses, marcharía sobre la plaza, por el Norte, a sostener la derecha de Sanders, el encargado de tomar el Estado Mayor; y el Coronel Fry, con sus compañías de infantería ligera, quedaría de reserva.

Calvo Mora (1909), p. 30.

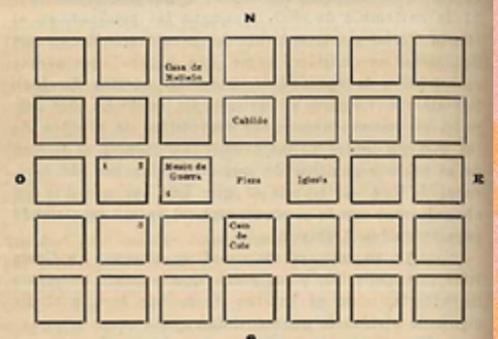
El 10 de abril hubo un encuentro entre avanzadas de soldados de ambos bandos, cerca un pueblo llamado El Obraje. El presidente Mora había enviado un soldado a explorar la zona, pero al ser capturado y amenazado les dio información importante y detallada del ejército, luego fue ahorcado por los filibusteros, quienes son los primeros en iniciar el ataque a la ciudad basándose en la información que tenían. Rodríguez (1895) y Calvo Mora (1909) describen que es el teniente coronel Sanders quien avanza con cuatro compañías con rifles para atacar al norte para apoderarse de las calles que rodeaban la plaza y capturar al presidente Mora que se encontraba en una casa cercana. Paralelamente, se movería el mayor Brewster al mando de tres compañías moviéndose hacia el sur, por la derecha del ejército costarricense se acercaría el coronel Natzmer junto con el mayor O'Neal con otro batallón armado de rifles. La reserva de los filibusteros estaba a cargo del coronel Fry, con infantería ligera y por último, un batallón de ochocientos nicaragüenses del partido llamado Democrático, con bayonetas, al mando de Machado, se acostaron en un camino al lado del coronel Sanders.

Qué horrible cuadro! qué espantosa escena de muerte y desolación!

Los costarricenses rechazados hacia la parte noroeste de la ciudad, se fortificaron en las casas y abriendo troneras en las paredes y techos, resistieron allí con una bravura sin ejemplo: Numancia no mostró mas heroismo, Zaragoza

Rodríguez (1895) p. 30.

PLANO DEL CENTRO DE LA CIUDAD DE RIVAS EN 1856

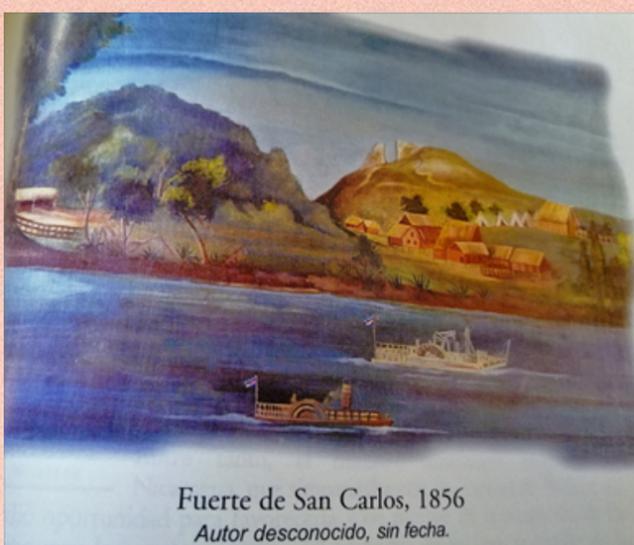


Tomado de Historia de los Filibusteros, de James Jeffrey Roche. Traducción de Manuel Carazo Perilla.

El ataque feroz de los filibusteros obligó al ejército costarricense a replegarse en su cuartel general. Intentaron recuperar una artillería que tomaron los filibusteros sin tener resultado, dejando atrás un gran número de soldados muertos en el conato. Rodríguez (1895, p. 30) lo describe como una escena de muerte y desolación. Calvo Mora (1909) dice que la derrota de los costarricenses no fue rotunda gracias al valor del teniente José María Rojas, quien frustró el plan enemigo al darle muerte a Machado, quién sería el apoyo de Sanders.

En un momento de incertidumbre por la avanzada de los filibusteros, el presidente Mora hace un llamado a los destacamentos de la Virgen y de San Juan del Sur, mientras tanto, decide dar la orden de asalto y se precipita sobre sus enemigos acompañado por su hermano José Joaquín y el general Cañas, dando un nuevo estímulo al ejército para seguir la batalla, los filibusteros se ven obligados a retroceder, albergándose en el Mesón de Guerra, nombre suscrito porque el dueño era de apellido Guerra.

Se narra la anécdota del general José Manuel Quirós, que fue advertido en medio de la Batalla a que se inclinara para protegerse, a lo que contestó: "Los Generales no se agachan", al igual que otros grandes personajes que brillaron por su actuación heroica, el teniente coronel Juan Alfaro Ruíz, Joaquín Fernández, Victor Guardia, Santiago Millet, entre otros.



Fuerte de San Carlos, 1856
Autor desconocido, sin fecha.

La batalla toma entonces una nueva faz: los filibusteros de acometedores se tornan acometidos y vacilan, y retroceden. Una columna americana trata de cerrar el paso a los costarricenses y es despedazada por el ejército, que de pronto ve brillar en los cielos la estrella de Santa Rosa y Sardinal.

Rodríguez (1895), pág. 30

Cerca de las tres de la tarde llegó la compañía destacada en la Virgen a cargo de Alfaro Ruíz, para hacer el último refuerzo y acabar con los filibusteros que desde las casas aledañas continuaban atacando. El combate parecía no detenerse, el general Cañas a cargo de la compañía pregunta si alguien se atreve a salir a quemar el mesón donde se encuentran los enemigos, lo intenta el subteniente Luis Pacheco, que muere en el intento de cinco balazos, de pronto un soldado desconocido quiere intentarlo por segunda vez, sale con una tea encendida en su mano derecha y una escopeta en su izquierda, en su recorrido es herida su mano derecha por lo que vuelve a levantarse y toma de nuevo la tea y logra depositarla dentro del mesón, su nombre era Juan Santamaría, cuyo única petición antes de tomar la tea fue: ¡cuiden a mi madre!, cae muerto en el lugar debido a las balas que lo alcanzaron.

Tras alzar llamas el mesón, las casas aledañas se incendiaron también, obligando a los filibusteros a rendirse o tratar de huir. Al atardecer del 11 de abril, se escuchaban las trompetas anunciando que la batalla había terminado.



FE DE BAUTISMO

FRANCISCO PEREIRA, Vicario Foráneo y Cura de esta Parroquia,

Certifico en forma Canónica: que en el libro de partidas de bautismo, marcado con el n.º 5, al folio 63, se encuentra la partida que dice:

«En la St.ª Ig.ª Parroql. de la C. de S. Juan Nep.º de la Alaj.ª, a veintinueve de agosto de mil ochocientos treintauno.—Yo el Presb.º C. José Ant.º Oream.º Thte. de Cura de este Benef.º Bapticé solemte. a Juan M.ª h. de Man.ª Gayego, nació hoy, mad.ª la C. Micaela Jiménez, a quien advertí su oblign. y parentc.º espiritual y lo firmo—por ausente y como Cura, Gabriel Padilla.— Al margen dice: Juan M.ª de p. n. c.»

Es conforme.

Dada en la ciudad de Alajuela, a diez de setiembre de mil ochocientos noventa y uno.

FRANCISCO PEREIRA RODOLFO ÁRDÓN,
Secretario.

Fe de bautismo de Juan Santamaría.
Tomada de: Dobles Segreda (1926).
El Libro del Héroe.



Fuentes consultadas.

Dobles Segreda, Luis (1926). El Libro del Héroe. Imprenta Lehmann (Sauter & CO.). Recuperado de: <https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital//libros%20completos/EI%20ibro%20del%20heroe/EI%20Libro%20del%20heroe.pdf#.YDBBkuhKjIU>

El libro azul de Costa Rica (1916). Revista pictórica y biográfica de la República de Costa Rica. Casa Editorial The Latin American Publicity Boreau, Inc. Crol. J. Bascon Jone, gerente. Consultado en: <https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital//libros%20completos/libro%20azul%20f/Libro%20azul%20377-387/EI%20libro%20azul%20de%20Costa%20Rica%20pag%20377-387.pdf#.YDBU2ehKjIU>

Presidencia de la República (1981). Álbum Conmemorativo del CXXV Aniversario de la Guerra Nacional. Costa Rica. 50 pp. Consultado en: <https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital//libros%20completos/Costa%20Rica%20Presidencia%20de%20la%20Republica/Albun%20conmemorativo%20del%20CXXV%20aniversario%20de%20la%20Guerra%20Nacional.pdf#.YDBAb-hKjIU>

Rodríguez Francisco (1895). Glorias de Costa Rica. San José, setiembre de 1895. Consultado en: <https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital//libros%20completos/Rodriguez%20Camacho%20Francisco/Glorias%20de%20Costa%20Rica.pdf#.YCKntWhKjIU>

Montero Barrantes, Francisco (1955). Campaña Nacional. Comisión de Investigación Histórica de la Campaña de 1856-1857. 15 de setiembre, 1955. Consultado en: <https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital//libros%20completos/Montero%20Barrantes%20Francisco/Campana%20Nacional.pdf#.YCOMMWhKjIU>



Biblioteca Nacional
Miguel Obregón Lizano